

# Dos propuestas

Bárceñas Pozos, Laura Angélica

2018-11-27

---

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3950>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

## Dos propuestas

Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

A casi dos semanas de que el proceso electoral se llevara a cabo y de que Morena ganara aplastantemente no sólo la presidencia de la república, sino diputaciones, senadurías y varias presidencias municipales, López Obrador ha dado muestras de por dónde quiere llevar su política. En el tema educativo me han llamado la atención dos aspectos; el primero tiene que ver con la Reforma Educativa centrada en la evaluación docente; mientras que la segunda se refiere a movilizar algunas de las secretarías de estado a otras entidades federativas, me imagino que con la intención de descentralizar las funciones administrativas de su gobierno y AMLO ha señalado que la Secretaría de Educación Pública quedaría en Puebla.

Pero, veamos el primer punto. Ya en días pasados en la Ibero Puebla comentábamos que, si AMLO ganaba las elecciones, seguramente la Reforma Educativa tendría cambios significativos. La mayoría de nosotros coincidía en que López Obrador no la eliminaría, pero que sí se matizaría. Esto considerando que el actual gobierno había apostado por avanzar en materia educativa con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y que la postura de este organismo es básicamente capitalista y neoliberal.

En el tema educativo no había excepción y por eso los parámetros para valorar los avances en el desarrollo educativo de los países, están llenos de indicadores cuantitativos y de estándares muy altos, haciendo diferencias abismales entre los estudiantes que tienen acceso a educación de alta calidad de aquello que apenas tienen alguna oferta educativa. La evaluación que ha propuesto la OCDE para los estudiantes a través de la prueba PISA, ha dado muestras de las deficiencias de la educación en México.

En este sentido la OCDE ha hecho recomendaciones para mejorar las condiciones de la calidad de la educación, entre las que se encuentra evaluar a los docentes. Como ya sabemos esta tarea se encomendó al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), quien diseñó, aplicó, analizó y dio a conocer los resultados de la evaluación. Todos hemos visto los débiles resultados alcanzados por los docentes mexicanos, hemos vivido las consecuencias de esta evaluación y de los efectos que esto ha traído.

Nos llama mucho la atención que después de que algunos docentes (en realidad pocos) han obtenido bajos resultados en la evaluación, los profesores empezaron a tener mucha preocupación por presentar el examen y si son convocados, se dedican en cuerpo y alma a preparar el examen, con la finalidad de salir bien evaluados, pero olvidando su tarea sustantiva, enseñar a sus alumnos.

He escuchado a muchos padres y a muchos alumnos quejarse de que los profesores ponen a sus estudiantes a hacer cualquier cosa, mientras ellos se dedican a estudiar, repasar, practicar ejercicios que les den elementos para aprobar y bien el examen. Todo esto también, porque los resultados de

la evaluación, no sólo está ligado a la permanencia de los docentes en el sistema educativo, sino a la promoción a mejores puestos de trabajo.

Tal vez por todo esto, AMLO ha propuesto dejar a la OCDE y ampararse con la ONU, UNESCO y Banco Mundial, para llevar a cabo la evaluación de la docencia, pues bajo lo propuesto en los acuerdos de Inchion (2015), se lleva a cabo una evaluación, para después hacer recomendaciones y retroalimentar la labor docente, para que los profesores tengan tiempo para formarse o para mejorar sus condiciones laborales. Creo que es una buena medida, pues los profesores tendrán una base, elementos y tiempo para mejorar sus prácticas docentes.

Sin embargo, me preocupa que se vuelvan a prácticas opacas y oscuras, en donde el docente se sabe tan protegido e intocable que hace el menor esfuerzo afectando, de igual manera, los procesos de aprendizaje de sus alumnos. Así que constantemente me pregunto, ¿cómo podemos hacerle para que el docente no tome su trabajo como una actividad burocrática?, es importante que se de cuenta que tiene un papel protagónico en el desarrollo de este país.

El segundo punto se refiere a que la SEP federal se traslade a Puebla, para desde esta capital, despachar todos los asuntos educativos del país. Descentralizar me parece un acierto, pero, particularmente los procesos de la SEP ya han sido descentralizados y ahora prácticamente cada entidad federativa se hace cargo de su educación recibiendo apoyos federales. ¿Más descentralizado que esto? Es decir, desde hace ya algunos años se fue tomando la decisión de que cada gobierno estatal se hiciera cargo de las escuelas en sus dominios, del mismo modo se encargara del pago a los docentes, así como de los procesos de certificación y acreditación que las escuelas llevan a cabo. Al respecto hoy leí una noticia, en donde el titular de la SEP estatal señalaba que Puebla no está lista para enfrentar la tarea que la SEP federal desarrolla.

A mí me parece que deberíamos seguir el ejemplo de otros países en esta materia, antes de decir “no”.